

“Los Ayuntamientos son imprescindibles para que los acuerdos de París den sus frutos”

¿Cuáles son los ejes centrales en los que las ciudades pueden contribuir en la lucha contra el cambio climático?

Las ciudades europeas tenemos el reto de reducir las emisiones y de diseñar ciudades más sostenibles. Para ello se han desarrollado ya herramientas como el Pacto Europeo de Alcaldes o, en el caso de España, la Red de Ciudades por el Clima de la que forman parte 289 municipios. Sin duda, una línea prioritaria de actuación debe ser la movilidad y el tráfico. Tenemos que reducir la circulación en vehículos privados con una política pública adecuada. Debemos centrar nuestros esfuerzos en ofrecer un transporte público y unas infraestructuras orientadas a la movilidad sostenible fomentando el uso de la bicicleta, el uso de coches eléctricos o la circulación a pie.

Con esto y con medidas como los incentivos o las ayudas directas, podremos ofrecer los argumentos suficientes para que la población deje el vehículo privado y use otras alternativas. Y hay otras líneas también imprescindibles como una apuesta por las energías renovables, la reducción del consumo energético y un desarrollo de construcciones y edificios sostenibles.

¿Qué relevancia han tenido las iniciativas sostenibles de la política municipal en la COP21?

Por primera vez se ha dado a las ciudades el protagonismo necesario en los acuerdos en la defensa del clima y se ha tenido en cuenta que los Ayuntamientos son imprescindibles para que esta estrategia dé sus frutos. En las ciudades vive la mayoría de la población y en ellas se produce más del 70% de las emisiones de CO₂. De París tiene que salir un acuerdo con compromisos concretos que debe tener su aplicación en todos los ámbitos institucionales y especialmente en las Administraciones Locales, que seremos luego responsables de implementar las políticas públicas desde la participación y el consenso con la población.

¿Se están convirtiendo las ciudades en “educadores” de la ciudadanía sobre el problema del cambio climático?

Los pasos que se han dado hasta ahora son insuficientes. Tenemos que avanzar mucho hasta que los ciudadanos seamos conscientes de la importancia de la lucha contra el cambio climático y la defensa del medio ambiente y actuemos como consumidores



El Alcalde de Sevilla, Juan Espadas, a la izquierda, con la Alcaldesa de París, Anne Hidalgo, y el Alcalde de Móstoles, David Lucas.

responsables y exigentes. Cuando hayamos conseguido esto, todas las empresas se verán obligadas a orientar sus mecanismos de producción y su oferta a esta realidad. Ese es el principal reto que tenemos por delante con una adecuada información, con una política de incentivos y apoyo al consumo de productos que contribuyan a un desarrollo sostenible y, por supuesto, dando ejemplo desde las decisiones y las iniciativas que se adopten desde las Administraciones Públicas.

Ponga un ejemplo de ciudad sostenible que sea un referente a nivel mundial, ¿se puede aspirar a ese grado de sostenibilidad y eficiencia energética en alguna ciudad española?

En muchas ciudades españolas ha habido grandes avances en distintas líneas de actuación en materia de desarrollo sostenible y eficiencia energética. En los últimos años se ha conseguido por ejemplo un desarrollo de la circulación en bicicleta o de la reducción del uso del vehículo privado. Sin duda, hay mucho por hacer. Creo que tenemos que establecer sinergias, acuerdos de colaboración y mecanismos de interacción entre las distintas ciudades europeas. Podemos aprender mucho de distintas ciudades de otros países, pero también éstas pueden reproducir iniciativas de éxito que se hayan desarrollado en Ayuntamientos españoles.

La cada vez mayor aglomeración de las ciudades es todo un reto a la hora de hacerlas más sostenibles, ¿cómo se puede combinar este aspecto con municipios bajos en carbono?

Precisamente el hecho de que la mayor parte de la población se concentre en las ciudades convierte en una obligación y al mismo tiempo en una gran oportunidad conseguir un modelo de desarrollo bajo en carbono. La implantación de medidas de reducción del consumo energético y de impulso de las energías renovables está estrechamente vinculada a la innovación y a un nuevo modelo económico. Hay muchos ejemplos como la implantación de nuevas fuentes de energía como la solar o la eólica que suponen un ámbito de una importancia estratégica para muchas de nuestras ciudades o el impulso de una movilidad sostenible a través de medidas como los vehículos eléctricos.